OPINIÓN

Entre la desinformación, el miedo y los milagros de la 4T

Por Tirso Amante Jerez · 17 de noviembre de 2022 · 4 min de lectura

Al igual que miles de hermosillenses, sonorenses y millones de mexicanos, me formé como ciudadano comprometido ante la indignación que me generó, entre muchas otras cosas, el fraude electoral de 2006, la profunda desigualdad en nuestro País, la inexistente justicia judicial y social, la corrupción y el Estado represor.

Así me convertí en un asiduo marchante; en uno más de aquellos, aquellas y aquelles que tomábamos los espacios públicos para exigir justicia, la garantía de nuestros derechos y un anhelado cambio de régimen. Muchas de las personas que hoy me privilegian con su amistad las conocí en el trayecto de nuestra participación social y política; nos encontramos en las marchas con motivos como el fraude electoral, la tragedia ABC, la restitución de la tenencia vehicular, el #YoSoy132, los gasolinazos, Ayotzinapa, Tlatlaya, entre otros.

Recuerdo muy bien cómo mis compañeros del colegio privado y católico al que asistí durante toda mi educación básica y media superior se mofaban y me tildaban de grillo/grillero, de hippie, de marihuano, de izquierdoso, y de como muchas de sus madres y padres me trataban con una condescendencia con aire de la ternura que genera el conocer los sueños manifiestos de un infante que asegura que, “de grande”, quiere ser médico, bombero o policía para “salvar vidas”.

Hoy, muchos de esos compañeros y compañeras, de sus padres y madres, comparten noticias falsas en sus redes sociales y grupos de WhatsApp sobre una variedad ilimitada de temas de interés público. Lo hacen, según puedo identificar, con mucho miedo y rabia; lo hacen muchas veces con expresiones clasistas que resumen, palabras más, palabras menos, en la idea de que “la mayoría de la gente” no está informada como para tomar decisiones; lo que, en consecuencia, deduzco, significa que ellos sí. Interpreto, por el simple hecho de haber estudiado en instituciones privadas.

Soy de los que cree que, más que polarización, en el País se ha acelerado, con la llegada del movimiento progresista encabezado por el Presidente López Obrador, un proceso de politización que ha despertado el interés en lo público de muchos sectores de la población que históricamente se han visto privilegiados, ello ante la supuesta amenaza que representa el proyecto de la Cuarta Transformación.

En lo personal celebro lo anterior. Para toda democracia es fundamental el contraste de ideas, el diálogo, el debate y la discusión pública. Celebro que el pasado domingo miles de personas en distintas partes del País, incluida mi ciudad, Hermosillo, salieran a manifestarse en contra de la Reforma Electoral. Sin embargo, me preocupa que sus argumentos estén sustentados en información falsa y el miedo.

De ninguna manera quiero poner en duda la capacidad de agencia de quienes marcharon el pasado domingo, pero escuchar sus proclamas clasistas y que el principal argumento esgrimido sea la falsa idea de que con la reforma desaparecería el Instituto Nacional Electoral (INE) bajo la consigna sumamente conservadora de “el INE no se toca” (porque qué institución no es perfectible), cerrando todo canal de diálogo, es preocupante.

Termino con dos referencias de productos culturales con temática política. En la serie de Netflix *House of Cards*, el protagonista, Francis Underwood, planea junto a su pareja y principal aliada política, Claire Underwood, una estrategia de miedo que deberán instaurar en los medios de comunicación nacionales para ganar una elección.

Por su parte, en el documental "Al filo de la democracia", que encuentran en la misma plataforma, Lula da Silva, a pregunta expresa de su hija política y sucesora presidencial en Brasil defenestrada a través de un sucio caso de *Lawfare* (uso político de la justicia), Dilma Rousseff, le asegura que se arrepiente de algo no realizado durante sus dos periodos presidenciales: una reforma para democratizar los medios de comunicación en el país sudamericano.

La manipulación mediática es real y debe ser un tema principal en todo régimen democrático. Las personas tenemos derecho como audiencia y a la información real y honesta, y los medios de comunicación debemos reflexionar sobre el papel que desempeñamos en tiempos de la inmediatez e infodemia.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/entre-la-desinformacion-el-miedo-y-los-milagros-de-la-4t
Descargado el 21 de noviembre de 2026.